



LOGÍSTICA TERRESTRE

Los vehículos comerciales son un motor importante en la transición a los eléctricos

Uno de los desafíos que enfrenta la logística en Chile es avanzar hacia la adopción de vehículos eléctricos y alternativas ecológicas. Las casas automotrices ya cuentan con varios modelos comerciales que entregan mayor eficiencia en el desplazamiento, más comodidad y autonomía en el rodaje.

Según el 2° Estudio de Electromovilidad en Chile: "Radiografía al estado actual y avances de la red de carga pública", desarrollado por Volvo Cars Chile en colaboración con la Universidad Adolfo Ibáñez, 1 de cada 5 autos vendidos a nivel global, es eléctrico.

Y nuestro país es parte de esta tendencia ya que cifras de la Asociación Nacional Automotriz de Chile (ANAC) indican que, durante el 2024 la venta de este tipo de vehículos superó las 4.500 unidades, alcanzando un crecimiento de 183% respecto al año anterior.

Matías Siña, Brand Manager de Ford Transit y Ford E-Transit, destaca que la casa automotriz cuenta desde mediados del 2024 con la Ford E-Transit, el primer vehículo 100% eléctrico de la marca en Chile y que fue recientemente nominado como uno de los finalistas a Mejor Vehículo Comercial del premio "Los Mejores" de La Tercera. "Está disponible en dos versiones: Chasis y Furgón. La E-Transit

es una plataforma versátil que fue diseñada para transportar muchos tipos de carga distintos. Sin embargo, consideramos que su mejor potencial se alcanza en el transporte de última milla en áreas urbanas, como podría ser el servicio de encomiendas y bienes de consumo masivo. Estas aplicaciones permiten aprovechar al máximo el ahorro de combustible que ofrece esta tecnología sin la necesidad de contar con una autonomía mayor a la ofrecida para su uso diario".

Por su parte, el secretario general de ANAC, Diego Mendoza, sostiene que "los vehículos 100% eléctricos e híbridos enchufables en circulación aún no alcanzan a representar el 2% del parque automotriz chileno. Necesitamos mayor cercanía y difusión a la ciudadanía sobre los beneficios de los vehículos electrificados, el análisis de costo/beneficio en la operación de un eléctrico versus uno de gasolina o utilizar la tecnología existente para que un mercado tan variado como el chileno pueda permitirse cargar electricidad con rapidez, y conocer el estado en línea de los cargadores o reservar un cupo y tantas otras soluciones que se han ido dando en mercados más desarrollados que el nuestro".

Todo lo anterior también implica una transformación completa para la industria de la logística terrestre en la que hay metas bastante desafiantes: Para 2035 sólo maquinaria eléctrica y para 2050 toda maquinaria circulante eléctrica.

Bajo este contexto y, a pesar de que el mundo parece estar avanzando en la adopción de vehículos eléctricos, en Chile se presentan varios desafíos para la logística terrestre.

"La sostenibilidad en la logística terrestre está adquiriendo una importancia sin precedentes a medida que las empresas buscan reducir su huella de carbono y adoptar prácticas más responsables con el medio ambiente. En este contexto, la transición a vehículos eléctricos (VE) y la incorporación de alternativas ecológicas se han convertido en pilares fundamentales para la industria", explica Cristián Lange, product manager Transciti.

En esa línea, el profesional indica que "en Chile, la logística enfrenta varios desafíos clave para avanzar hacia la sostenibilidad y adoptar vehículos eléctricos y alternativas ecológicas. Uno de los mayores retos es la infraestructura de carga limitada, especialmente para vehículos eléctricos de gran tamaño. Las redes de carga rápida y puntos de carga específicos para transporte pesado son escasos, lo que dificulta la adopción de flotas eléctricas en rutas de larga distancia y en áreas rurales o poco urbanizadas".

A su vez, el ejecutivo sostiene que "otro desafío importante es el alto costo inicial de los vehículos eléctricos y otras tecnologías ecológicas, lo que hace que la transición sea costosa para muchas empresas logísticas. Aunque a largo plazo los vehículos eléctricos

tienden a ser más económicos en términos de mantenimiento y consumo energético, la inversión inicial y la falta de incentivos o subsidios específicos en Chile ralentizan la adopción de estas soluciones".

Además, según lo señalado por el profesional la limitada disponibilidad de vehículos eléctricos comerciales diseñados para el transporte de carga en Chile complica la adaptación de esta tecnología al sector logístico. "Aunque existen opciones para vehículos livianos, la oferta de camiones eléctricos y otras alternativas ecológicas para cargas pesadas aún es reducida. A esto se suman las barreras de la geografía chilena, con una geografía diversa y de gran longitud que exige soluciones logísticas adaptadas a distintos climas y tipos de terreno, lo cual presenta un reto adicional para las nuevas tecnologías en sostenibilidad", enfatiza Lange.

Por otro lado, las empresas especializadas en logística en Chile también enfrentan presiones regulatorias crecientes para reducir sus emisiones y adoptar prácticas sostenibles, un desafío que requiere no sólo de cambios tecnológicos, sino también de estrategias integrales de planificación de rutas, reducción de viajes en vacío y optimización de la eficiencia energética en toda la operación. Estos cambios implican no solo inversiones tecnológicas, sino también una transformación organizacional y cultural hacia una logística más sostenible.

Experiencia en Chile

Según explica el experto, muchas empresas han decidido agregar flotas eléctricas en su logística, mientras que otros ya han realizado el cambio en casi el 100% de la flota, y, en tanto otras compañías lo están haciendo de forma gradual. "Ambos caminos son promisorios. También tenemos casos de empresas que han adoptado los autos híbridos que funcionan tanto con gasolina como con electricidad", cuenta.